

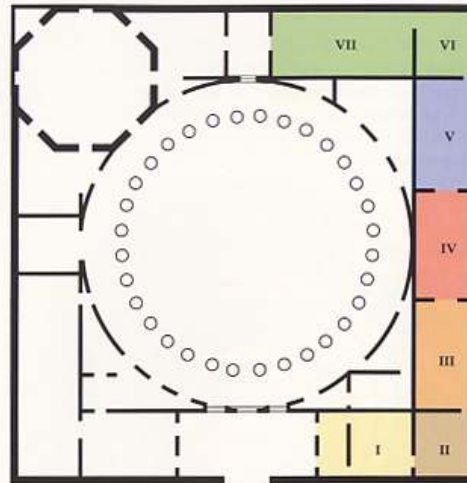


Palacio de Carlos V

EL EDIFICIO

El Palacio de Carlos V fue construido adosado al conjunto de palacios nazaríes como residencia imperial (Carlos V ostentaba el título de Emperador). Su emplazamiento en la Alhambra estuvo determinado por dos razones; después de la conquista cristiana de la ciudad, el conjunto de palacios de la Alhambra formó parte del patrimonio real, y ésta se había convertido en un símbolo del poder de la monarquía.

El palacio es uno de los ejemplos más significativos del Renacimiento italiano fuera de Italia. Su planta (un patio circular inserto en un cuadrado) suponía una gran novedad formal en la arquitectura del siglo XVI y también representaba los ideales de perfección universal para los intelectuales de la época. Aunque sus fachadas parecen idénticas, no lo son por la diferente composición de sus portadas, que indicaban la distribución interior del edificio en dos "casas" separadas: una para el emperador, y otra dominada por un gran mirador orientado al Sur para la emperatriz.



PALACIO DE CARLOS V. Planta Baja

- Sala I: La Fe, la Ciencia y la Economía
- Sala II: Arte emiral y califal
- Sala III: Del arte califal al nazarí
- Sala IV: Arte nazarí. Edificios públicos
- Sala V: Arte nazarí. La Alhambra y la arquitectura palaciega
- Salas VI-VII: Arte nazarí. La Alhambra: cultura material

EL MUSEO

El Museo de la Alhambra ocupa el ala Sur de la planta baja del palacio. Se distribuye en siete salas ordenadas cronológicamente. Es un museo monográfico, es decir, dedicado a un único tema; en este caso, la cultura y el arte hispanomusulmán. El museo se creó a partir de 1870 para custodiar los numerosos testimonios arqueológicos recogidos por la Comisión Provincial de Monumentos. En 1962 pasó a denominarse Museo Nacional de Arte Hispanomusulmán y desde 1994 quedó adscrito al Patronato de la Alhambra y Generalife. Desde ese momento se trasladó a su ubicación actual y se ordenó la colección según las exigencias de la museología contemporánea.

LAS COLECCIONES

Los objetos expuestos proceden de excavaciones e intervenciones en la propia Alhambra y en la ciudad de Granada, así como de adquisiciones y donaciones, como la de Gómez Moreno. Son muy variados tanto por su uso (religioso, doméstico, científico, etc.), como por su destino (utilitario u ornamental). Gracias a su variedad el visitante puede comprender mejor la riqueza y complejidad de la cultura y la sociedad islámicas en la Península Ibérica. Además, constituyen una excelente introducción a la evolución del arte hispanomusulmán (se puede seguir a través de la colección de columnas), y al propio monumento. Por otra parte, las piezas de mobiliario y cerámicas permiten reconstruir mentalmente el marco en que se desarrollaba la vida diaria.

LA CIVILIZACIÓN HISPANOMUSULMANA

La combinación de elementos artísticos y culturales autóctonos con los procedentes del mundo oriental, así como la particular visión del mundo ofrecida por el Islam, crearon una cultura singular en la Península Ibérica: la hispanomusulmana. Sus manifestaciones artísticas influyeron en Europa y en los países mediterráneos, apreciándose hasta el s. XVIII a través de las tradiciones constructivas mudéjares. Debido a su larga duración (desde el s. VIII al XV) el arte hispanomusulmán se desarrolló en diferentes periodos, el último de los cuales, el nazarí, tomó su nombre de la dinastía que reinó en Granada, el último país islámico de la Europa occidental, que se incorporó a la Corona de Castilla durante el reinado de los Reyes Católicos.



Vista de Sala I



Vista de Sala II

CONTENIDO DE LAS SALAS

SALA I: LA FE, LA CIENCIA Y LA ECONOMÍA

Acoge muestras representativas de la religión, la ciencia y la economía, tres aspectos cardinales de la civilización islámica. La Fe está representada por dos bellos coranes. El Corán es el texto sagrado del Islam, que contiene la revelación de Dios al Profeta Mahoma, y además, un conjunto de preceptos que abarcan todos los órdenes de la vida social, desde códigos de conducta hasta principios de Derecho. La importancia del Libro como vehículo de la palabra sagrada explica el tratamiento formal de la escritura, que alcanzó en la cultura islámica, a través de las inscripciones (epigrafía), un desarrollo artístico particular, integrándose con el resto de motivos ornamentales en la decoración de edificios y objetos.

La ciencia islámica heredó el saber de las culturas antiguas del Mediterráneo y las transmitió al Occidente cristiano. Como ejemplo de instrumento científico se exhibe un cuadrante solar horizontal, que servía para calcular las horas, por la importancia que en la jornada del musulmán tiene la oración diurna. Por último,

la economía está representada por una selección de piezas del monetario del museo. La importancia de la moneda es enorme, pues al incorporar la fecha es de gran utilidad para datar la evolución histórica.



Sala I. Coranes (s. XIV-XV)

SALA II: ARTE EMIRAL Y CALIFAL

En esta sala se muestran objetos diversos pertenecientes a los primeros años de la presencia musulmana en la Península Ibérica (siglos VIII al X). Esta etapa inicial se divide en dos grandes períodos: Emiral y Califal. El período Emiral recibe su nombre de la formación política que gobernaba Al-Andalus: dependiente del califato de Damasco hasta que Abd al-Rahmán I (755-822) sentó las bases de una estructura estatal propia. El período Califal se inicia cuando Abd al-Rahmán III (891-916) instauró un califato independiente con capital en Córdoba. El Califal es el momento de máximo esplendor del arte, la ciencia y la cultura hispanomusulmanas.



Sala II. Pila (s. X)

La pila califal de *Dar al-Naura* testimonia el grado de evolución técnica alcanzado en el arte califal, así como en el plano estilístico muestra el desarrollo de un sistema figurativo propio a partir de temas clásicos. Por otra parte, es un ejemplo destacado de la importancia que el agua como elemento ritual y simbólico tuvo en la cultura islámica.



Sala III. Placa de arqueta de marfil (s. XI)

SALA III: DEL ARTE CALIFAL AL NAZARÍ

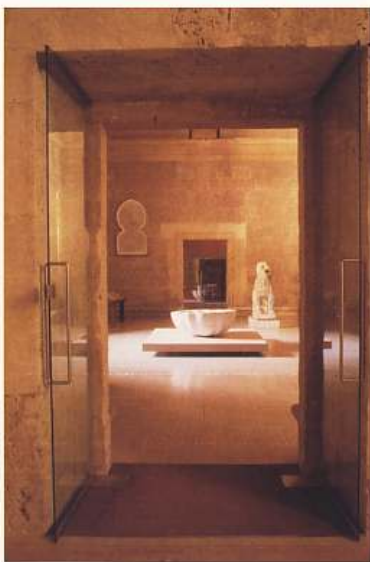
Cronológicamente abarca desde el s. X hasta el XIII, cuando comienza el período nazari. A la descomposición del Califato de Córdoba siguió un período de fragmentación política en numerosos estados independientes (Taifas), seguidos de intentos de restauración con la llegada de los almorávides y de los almohades. Paralelamente se produjo el avance de los reinos cristianos, hasta quedar reducida la presencia estatal islámica al reino de Granada, cuya dinastía gobernante, la nazari, dio nombre al período. En la época nazari se consumó la evolución artística hispanomusulmana, alcanzando una personalidad propia fruto de la síntesis feliz de numerosas tradiciones figurativas, tanto orientales y musulmanas como occidentales y cristianas.

En esta sala se sigue muy bien la evolución formal de estos períodos, con muestras destacadas como la pila de Almanzor y otros elementos arquitectónicos y cerámicos. También se conserva un conjunto de objetos de bronce (mortero, perfumador, brasero), que dan una buena idea de lo que era el ambiente doméstico,

aunque su factura no sea popular. Así, el brasero nos indica cómo se resolvía el problema de la calefacción en el interior de los espacios habitables en un clima como el granadino.

SALA IV: ARTE NAZARÍ. EDIFICIOS PÚBLICOS

Alberga restos arquitectónicos, procedentes en su mayoría de edificios granadinos contemporáneos de las construcciones de la Alhambra, como unas gorroneas de la Casa del Chapiz. En época nazarí, Granada contaba con numerosas fundaciones o inmuebles propiedad del sultán, que conformaban una red de equipamientos públicos: Madraza (universidad), alhóndigas, alcaicería, mezquitas, etc. Entre ellos se encontraba el Maristán u hospital (emplazado al pie del Albaicín), del que se exhiben aquí su lápida fundacional (1365-1367, bajo el reinado de Muhammad V), en mármol blanco y con forma de arco de herradura, y los dos leones surtidores de la alberca del patio que centraba el hospital.



Vista de Sala IV

Los surtidores con forma de animal, en especial de leones, fueron frecuentes en el arte hispanomusulmán. Los poetas los alabaron en sus composiciones, así Ibn Hamdis dijo a propósito de los que había en un palacio norteafricano:

Valientes leones habitan la guarida de los jefes, / y dejan el susurro del agua como rugidos.

SALA V: ARTE NAZARÍ. LA ALHAMBRA Y LA ARQUITECTURA PALACIEGA

En esta sala se puede contemplar un completo repertorio del mobiliario decorativo de la propia Alhambra. No se puede entender la arquitectura palaciega musulmana sin los elementos decorativos que constituían el marco apropiado para la vida cortesana. Como se dice en los versos de una de las hornacinas de la antesala de Comares: el sultán es el sol de este orbe en esplendor y belleza. El soberano era el centro de un universo deslumbrante por su riqueza, que era su propio palacio.

Por ello, todos los enseres y objetos que amueblaban sus habitaciones eran producto de técnicas muy refinadas, como se comprueba en las distintas muestras de carpintería y revestimientos cerámicos aquí expuestas. Entre los objetos de la sala sobresale el célebre Jarrón de las Gacelas. Es una de las piezas cumbres de la cerámica nazarí, decorado con temas epigráficos (un poema), vegetales y figurativos: una pareja de gacelas muy estilizadas, símbolo de la belleza.



Vista de Sala V



Sala V. Jarrón de las Gacelas

SALA VI: ARTE NAZARÍ. LA ALHAMBRA: CULTURA MATERIAL

Esta sala muestra piezas relacionadas directamente con la Alhambra. Comprende desde elementos arquitectónicos o mobiliarios que formaron parte de sus palacios hasta lápidas sepulcrales del cementerio real (Rauda). Asimismo, se exhibe una réplica de la lámpara de Muhammad III, que con sus dos filas de brazos en donde encajaban vasos de cristal servía para iluminar las estancias. En diferentes vitrinas se presenta un ejemplo de la rica vajilla utilizada en el palacio.

Todo ello nos habla de la cultura material cortesana nazarí, como la magnífica pieza de cerámica que representa a un bebedor, que constituye un complemento indispensable para comprender cómo era la vida en los palacios, de los que ahora vemos sólo sus espacios desnudos.



Sala VI. Tapadera de cerámica (s. XIV-XV)

SALA VII: ARTE NAZARÍ. LA ALHAMBRA: CULTURA MATERIAL

Continúa en esta sala la exhibición de muestras de la cultura material nazarí. Aquí hay paneles de yeso que servían para revestir los muros, ejemplos de carpintería, tanto de techumbres como de cerramientos, vajilla doméstica de lectura popular y juguetes. Estos últimos documentan pese a su humildad un aspecto importante de la vida social, el papel del niño y del juego en la comunidad. Se fabricaban con motivo de la celebración del año nuevo y también de otras festividades. Los hay que representan animales muy esquemáticos, silbatos y réplicas en miniatura de ajuar doméstico.



Museo de La Alhambra

Palacio de Carlos V-Alhambra
18009 Granada

Teléfono: 958 027 900/958 027 931/958 027 929
Fax: 958 029 950
Web: www.alhambra.gob.es

Correo electrónico: museo.pag@juntadeandalucia.es

HORARIO:

- 9 A 14:30 h. de martes a sábados
- Horario de verano: 9 a 14 h. de martes a sábados (15 de junio al 15 septiembre)

Festivos abiertos:

- 2 de Enero (día de la Toma)
- 28 de febrero (día de Andalucía)
- Jueves y viernes: Semana Santa
- Jueves Corpus Christi
- 15 de agosto (día de la Asunción)
- 12 octubre (día de la Hispanidad)
- 6 diciembre (Constitución)
- 1 noviembre (Todos los Santos)
- 8 diciembre (Inmaculada Concepción)

Horarios especiales:

- Navidad: 9 a 13:30 h.
- Semana Santa: 9 a 13:30 h.
- Corpus Christi: 9 a 13:30 h.

Entrada: gratuita

Otros servicios:

• Visitas guiadas gratuitas por "Guías Voluntarios" de acuerdo al horario disponible. Se aconseja cita previa.
• Colegios y grupos: en un número no superior de 20 personas por grupo. Escolares acompañados de su profesor. Podrán solicitar la atención de un "Guía Voluntario". Se aconseja cita previa.

Fotografías y vídeos:

No está permitida la filmación de vídeos o fotografías. Su petición se solicitará por escrito de acuerdo a las normas del Patronato de la Alhambra.